

LA POLLITA

DE CLORI.

ODA PRIMERA.

Si el suave pajarillo
Que á Lesbia fué embeleso
Dió materia á CATULO
Para tonos funestos :

Y si VALDES divino,
Inspirado de Febo,
La *Paloma de Filis*
Cantó en graciosos metros :

Favor, ó blandas musas,
Hoy sea, pues os lo ruego,
La *Pollita de Clori*,
Asunto de mis versos.

ODA II.

En el dulce regazo
De mi Clori halagüeña
Una alegre esperanza
Cumplame mil promesas :

Cuando de su morada
Éntrase por la puerta
Dando llorosas piadas
Una pollita tierna.

Del cascaron entonces
Habia salido apenas ,
Porque eran sus plumillas
Como de blanda seda.

Al instante mi Clori
A su falda la lleva ,
Ya en su seno la pone ,
Ya la saca y la besa.

Tente , Clori , y te guarda
De prodigar finezas ,
Que á mí se deben solo
Tus espresiones tiernas.

ODA III.

Ya en el seno de Clori
Se arrolla su pollita ,
Y al calorcillo blando
Se queda ya dormida.

¡ Venturosa polluela ,
Que te ves socorrida
No bajo de unas alas
De plumas mal mullidas ;

Sino en el mismo seno
De Clori , donde anidan
El amor delicado ,
Las gracias , las delicias !

¿ Qué importa que los hados
Te hiciesen peregrina ,
Si tu suerte otras aves
Como gloriosa , envidian ?

Sigue , sigue en el seno
Dó gozas mil caricias ,
Con gusto de tu dueño ,
Y con envidia mia.

ODA IV.

¡Qué tiernos tus oficios,
 Qué graciosos, qué humanos,
 La huérfana pollita
 Debe, Clori, á tu mano!

Ya de arroz le presenta
 Los pequeñuelos granos,
 O ya el trigo que quiebras
 Con tus dientitos albos.

No sé que siento, Clori.
 Tu genio es ya mas blando,
 Que euando yo gemia
 En busca de tu agrado.

Mi tierno amor entonces
 Tratabas con agravio,
 No obstante que te hacia
 Mil dulces agasajos.

Pero, si ya me quieres.....
 Clori, ¿di si me engaño?—
 No.— Pues á Dios memorias
 De tiempos ya pasados.

ODA V.

De Clori la pollita
 Ha crecido ya un poco,
 De suerte que ya puede
 Subírsele hasta el hombro.

Desde allí solicita
 Abrigo de algun modo,
 Entre las rubias hebras
 De su madeja de oro.

Tal vez alarga el cuello,
 Y su piquillo corvo
 A besar se dirige
 Del labio el clavel rojo.

El aljófár menudo
 De sus dientitos cortos,
 Pica; y su engaño espresa
 Allá en su feble tono.

Pero ya se consuela
 Con néctar mas sabroso
 Que el que á Júpiter sirven
 En su alto consistorio.

ODA VI.

Cuando al hombro te subes
De mi querido dueño,
Parece que platican
Las dos algun secreto.

Ya llegas á su oido
El pico vocinglero,
Y ella volviendo el rostro
Te truena un dulce beso.

¿ Le llevas por ventura
Recado de algun necio?
¿ Si asi fuera !..... al instante
Te torciera el pescuezo.

Y en el caso, ¿ qué dice?
¿ Le pagará su afecto?
¿ Olvidará que la amo?
Tú callas..... yo recelo.

Dile, dile que á nadie
Mire con ojos tiernos,
Que su aficion yo solo,
Yo solo la merezco.

Dicelo : asi los dioses
Te libren de halcon fiero ,
Y lo que es mas , gozando
Delicias de su seno :

Hasta que hayas crecido ,
Y de tus mismos huevos
Saques unas pollitas
Que te sirven de espejo.

ODA VII.

Los lunarcitos negros
Que en su carita blanca
Tiene mi Clori bella
Con que aumenta su gracia ,

Con blandos piquetillos
Su polluela le halaga ,
Como que solicita
Comérselos incauta.

Asi lo he presumido ,
Porque en esta mañana
Que Clori la tenia
Calentando en su falda ,

Ya que Clori dormia,
 La avecilla insensata
 Al mas principal de ellos
 Da muy recia picada.

Abre los ojos Clori,
 Y adolorida palpa
 Sobre el puntito obscuro
 Sangrienta pincelada.

En esta ocasion se une
 Al marfil de su cara,
 Sobre azabache negro,
 Rojo esmalte de grana.

Que á su mucha inocencia
 Dé la polla mil gracias;
 Si no, asada esta noche
 Yo la diera la gala.

ODA VIII.

Pollita afortunada,
 Asi cuando mas erezcas
 De tí se prende un pollo
 Que te haga bien la rueda.

Que cuando al hombro subas
 De mi adorada prenda,
 Le digas, que no le haga
 Traicion á mis finezas.

Dile, que si tan solo
 El temor de la ofensa
 Es agudo cuchillo
 Que el pecho me atraviesa:

Cuando de un duro agravio
 La realidad sintiera,
 ¿Qué seria? ¡Ay! dile, dile,
 Dile mil cosas de estas.

¡Ay! dícelas, pollita:
 Asi cuando mas erezcas
 De tí se prende un pollo,
 Que te haga bien la rueda.

ODA IX.

¡Qué bello maridage,
 Polluela, hac en tus plumas
 Realzando cada día
 Mas y mas tu hermosura!

Sabia naturaleza,
En dos colores junta
Cuanto cabe de lindo
En las pollas mas chulas.

¡Qué alba se me presenta
La plumosa pechuga,
Que del sol á los rayos
Como nieve relumbra!

El ébano se visten
Las alas puntiagudas,
Y en lo demas del cuerpo
Los dos colores luchan.

Tal vez formar pretenden
De jaspes la figura:
Tal vez una llovizna
De pringuitas menudas.

Vete, vete á presencia
De Clori que te influya,
Porque á sus ojos debes
Tu hechicera hermosura.

ODA X.

La pollita de Clori,
De catarro maligno

Se ha enfermado, y no valen
Remedios á su alivio.

La plumilla erizada,
Lo clavado del pico,
Los soñolientos ojos
Son de su muerte indicio.

¡Ay! que tierna mi Clori
Los médicos officios
Hace con la polluela
Iman de sus cariños.

Ya con aceite la unta,
Y ya la abre el piquillo,
Instándola á que pase
Algunos bocaditos.

Ya en su amoroso seno
Le solicita abrigo:
Ya..... pero nada vale
Contra su mal nocivo.

Ya el estortor le ha entrado,
Sucede el parasismo,
Y su vital aliento
Manda á los aires frios.

Y pues la pena pasa
Del pobre animalito
A tí, mi Clori tierna,
¡Mal haya el romadizo!

ODA XI.

Si la difunta polla
No tiene ya remedio,
Tanta copia de llanto
¿Para qué das al suelo?

¿Para qué el llanto turbio
Empaña unos ojuelos
Tan graciosos, tan lindos,
Tan sin límite bellos?

Ya se quedan sin rosas
Tus cachetitos tiernos,
Como prados que arrasan
Algunos arroyuelos.

¡Ay, Clori! que se eclipsan
De tú gracioso cielo
Dos soles, cuyas lumbres
Encendieron mi pecho.....

Qué ¿aun lloras? ¿Nada valen
De tu Silvio los ruegos?....
Sí, Clori, otro semblante
Ya se te va poniendo.

La tormenta ha pasado:
Me parece que veo
Del cielo con la lluvia
Bañado el rostro bello.

¿Con que estás consolada?
Pues déjame, te ruego,
Echar mi amante brazo
Sobre tu blanco cuello.

¡Qué dulzura! no cabe
En mi amoroso pecho.
Ahora te suplico
Con todos mis afectos,

Que no tengas mas pollas
De tan subido precio,
Que cuesten á tus ojos
Lágrimas, y á mi versos.

ADVERTENCIA DEL EDITOR.

Distribuyó el P. Navarrete la traducción siguiente en cinco ODAS, evitando así la monotonía, que hubiera forzosamente resultado por la uniformidad de la asonancia, colocándola en una sola, la que siendo muy larga, no hubiera podido dejar de incomodar al oído menos delicado. A todas ellas les formó su remate para que quedasen perfectas. A fin de que estos puedan distinguirse de la traducción, van colocados entre estrellas.

TRADUCCION

DE UNOS VERSOS DE

ANGELO POLICIANO,

EN CINCO ODAS ANACREONTICAS.

ODA PRIMERA.

¡ Oh niña ! mas suave
Que el tierno gazapillo,
Y mas que el conejuelo
Que está recién nacido.

Mas blanda que la tela
Que en Cea se ha tejido,
Y mas que ténue pluma
De nuevos ansarillos.

¡ Oh, niña bulliciosa,
Aun mas que el gorrioncillo
Cuando vuela en verano
Por los ramos floridos !

Tambien mas juguetona
Que pequenuelo ardillo
Cuando la virgen blanda
Le da en su seno abrigo.

¡ Oh niña , muy mas dulce
Que los panales mismos
De Hiblea , y que de azúcar
Candidos fragmentillos !

Mas blanca que la leche ,
Y tambien mas que el lirio ,
Y que nieve formando
Sus primeros armiños.

¡ Oh niña !.... * pero basta
De estos asonantillos :
Vengan otros , porque estos
Me quiebran ya el oido.

Pero vengan con tragos
De generoso vino ,
Que los brios de Baco
Son tambien de Cupido. *

ODA II.

No puede Lico , niña ,
Remedar tus cabellos ,
Ni aquel pastor Anfriso ,
Por amor jornalero.

Anfriso , que con gracia ,
Del uno al otro extremo ,
De la frente le bajan
Dorados hilos crespos.

Los que con nudos de oro ,
Aunque se hallan sujetos ,
Hacen vagar las almas
De Cupidos traviesos.

Mil anillos se forman
Que con rocío bello ,
Y con olor de mirra
Se llevan los afectos.

¡ Oh , niña muy preciosa !
Cuyos blandos ojtelos ,
Son téas luminosas
Del interior incendio.

Yo no puedo mirarlos
De cerca ni de lejos,
Porque con llama oculta
No se entren en mis huesos.

No, no parecen ojos
Esos tus ojos bellos,
Sino llamas, y llamas
De un amoroso fuego.

Las que Vénus atiza
Con soplo lisonjero,
Y mantiene la gracia
De tu mirar risueño.

* Dame, dame otra laza;
Mas gústala primero,
Si quieres que me salga
Tu retrato perfecto. *

ODA III.

Tu nariz y mejillas
De estilo dulce y blando,
¿ Como el lirio y la rosa
Llamarélas acaso?

Tus labiecitos rojos,
De claveles formados,
¿ Diré que resplandecen
Cual coral encarnado?

¿ Diré que margaritas
Son tus dientitos blancos?
Y de tu lengua dulce
¿ Qué seguiré pintando?

.....
.....
.....
.....

¿ Qué diré del hoyuelo
De tu barba, torneado,
Y de tu blando cuello
Como la nieve blanco?

.....
.....
.....
.....

¡ Oh qué brazos tan dulces!
¡ Oh qué agradables manos!
Estas son de la Aurora,
Si de Juno los brazos.

Tus pies, que me parecen
 Los de Tétis, ¡ qué pasos
 Tan nobles ! ¡ qué posturas,
 Ya quietos, ya danzando !

* ¡ Oh ! dame, dame, niña,
 Dame, dame otro vaso,
 Y que siga la fiesta
 Entre Vénus y Baco. *

ODA IV.

¡ Oh niña ! ¡ qué agradables !
 ¡ Qué agudos ! ¡ qué jocosos
 Son tus chistes frecuentes,
 Con gracia y con adorno !

¡ Qué dulces consonancias
 Las de tus versos todos,
 Que salen de tus labios
 Como ámbar oloroso !

Ni la blanda Talía,
 Ni el mismo sabio Apolo,
 Que hacen vuelvan los rios
 Su curso presuroso :

Que ablandan á las fieras,
 Y atraen peñascos broncos,
 Igualan á lo dulce
 De tus festivos tonos.

Todas tus cosas tienen
 Mil hechiceros modos :
 Son dulces, son alegres
 En su trato amoroso.

Tienen mil juguetillos
 Venales en un todo :
 Tú sola en tí reunes
 Lo decente y lo hermoso.

¡ Oh, poderosa niña !
 Tu compostura abono ;
 Mas ¡ ay ! para agradarme
 No has menester adorno.

* Echa vino, muchacha,
 Que aunque ya estoy beodo,
 Quiero..... quiero mas tragos,
 Quiero morir á sorbos. *

ODA V.

¿ Qué dios no me envidia ?
 Ni ¿ qué valor te basta
 Para dejarme ahora
 Bellísima muchacha ?

Mas , ¿ dónde te me ausentas ?
 ¿ A dónde huyes , ingrata,
 Alegando los cielos
 Con tu risueña cara ?

Mi placer, mi dulzura ,
 Mi corazon , mi amada ,
 Mas que el oro y las piedras ,
 Y que la rica grana .

Mas ¿ qué digo que el oro ,
 Que piedras , ni que grana ?
 Tambien mas que mi vida ,
 Muchachita del alma .

Haz memoria , te ruego ,
 Haz memoria y repasa ,
 El amor halagüeño ,
 Y sus cadenas blandas :

Desde la edad mas tierna
 A mí y á tí nos atan.....
 Mas ¡ ay ! riendo Vénus ,
 Se burla de mis ansias .

* La postrer copa quiero :
 ¡ Ay ! dámela , muchacha.....
 ¿ Ya ni esto me concedes ?
 Pues , vete enhoramala . *